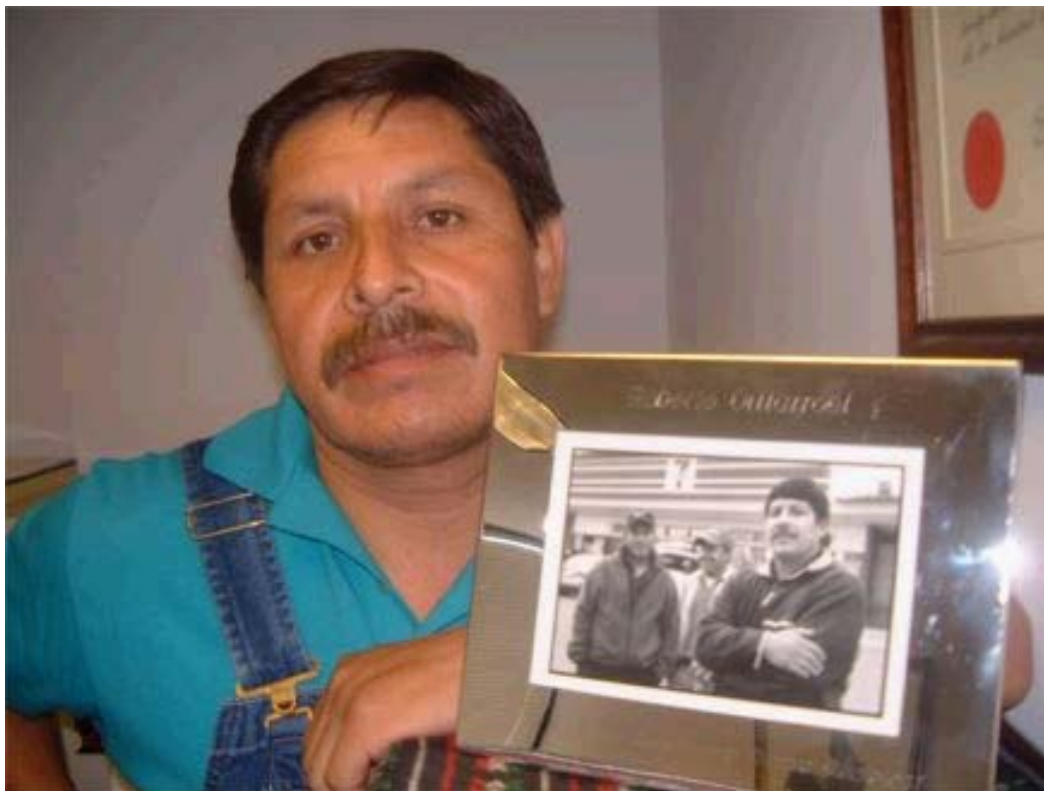




## Fairfax



El liderazgo de Roberto Villarroel fue reconocido por una fundación regional.  
CREDITO: MILAGROS MELENDEZ-VELA —ETL

Por Milagros Meléndez-Vela  
El Tiempo Latino

Tim Freilich, abogado que lidera el Centro de Justicia de Virginia, recuerda el día que conoció a Roberto Villarroel. “Habíamos recibido muchas llamadas de los jornaleros del área que se quejaban porque los contratistas no les pagaban por sus trabajos y decidimos venir

Freilich visitó hace tres años a los trabajadores temporales que se reunían en la tienda 7-11 de Culmore y les dio una pequeña orientación sobre cómo podrían prevenir ser engañados por los contratistas.

Inmediatamente después de la orientación Villarroel se acercó al abogado y le expuso las dificultades por las que pasaban los jornaleros. Además de ser estafados, no eran comprendidos por la policía, ni los negocios aledaños y se les tildaban de ser criminales.

Desde entonces el potencial de liderazgo que mostró Villarroel —con el simple hecho de acercarse al abogado y expresar preocupación por sus compañeros— se ha ido perfilando al punto de convertirlo en la voz de los jornaleros en el condado de Fairfax.

“Creo que Villarroel ha sido la persona más importante en la lucha para captar la atención de las autoridades en cuanto a la necesidad de los trabajadores”, dijo Freilich.

Villarroel preside el proyecto del Centro de Trabajadores de Culmore, un comité formado hace dos años con miras de servir a los trabajadores con asesoramiento, educación y entrenamiento para lograr mejores empleos.

A pesar que el proyecto aún ha logrado un establecimiento físico su presencia ya hace la diferencia. Bajo el liderazgo de Villarroel el proyecto ha hecho posible que la situación de los trabajadores temporales sea discutida en los más altos niveles del condado de Fairfax.

“En dos cortos años los problemas de los trabajadores temporales han salido de la oscuridad para formar parte de los puntos de discusión más importantes en las esferas más altas del gobierno del condado”, expresó el abogado Freilich.

Desde que el proyecto fue fundado han habidos cambios positivos para los jornaleros y la comunidad. Se han creado vías de comunicación entre los trabajadores y la Policía, así como también, con la comunidad de negocios.

“Vimos conveniente tomar una actitud pacífica (con la Policía) y aplicar medidas diplomáticas”, dijo al referirse a las tensiones que existían entre ambas partes. “La relación trabajadores-policía se ha ido fortaleciendo”, dijo Villarroel, quien emigró desde Bolivia hace tres años y medio.

También se ha limpiado la imagen de los trabajadores, quitando la percepción de que son drogadictos y alcohólicos, según dijo Villarroel.

Ahora la meta de Villarroel y los trabajadores se enfoca en conseguir un edificio dónde funcionar.

Recientemente Villarroel, quien es sociólogo de profesión, fue reconocido por su liderazgo. La Community Foundation for the National Capital Region (Fundación Comunitaria para la Región de la Capital Nacional) le entregó el Premio Linowes 2003.